

LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

EL CONOCIMIENTO PRÁCTICO DE LA FE

POR KENNETH COPELAND - P4

¡EJERCE EL PRIVILEGIO DADO POR DIOS— ¡VOTA! P.20



Cuando David y Donna Jenkins se dieron cuenta de que las aguas peligrosas del Río Broad de Carolina del Sur se habían desbordado en todas direcciones, excepto hacia su casa, supieron que los ángeles habían detenido la inundación para mantener su propiedad segura.

VIVIENDO

EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

por *Melanie Hemry*





Sintoniza
tu programa
favorito

**LA VOZ DE
VICTORIA DEL
CREYENTE**

Martes /// 5pm

(hora MEXICO DF, BOGOTÁ, LIMA)



enlace

INTONÍZANOS EN

por
Kenneth
Copeland

el CONOCIMIENTO PRÁCTICO DE LA FFE

Estoy a punto de hacer una declaración que podrá sorprenderte, pero, de acuerdo con la Biblia, es absolutamente cierta: Como creyente nacido de Nuevo tienes suficiente fe en tu interior para recibir cualquier cosa que Dios te haya prometido en Su PALABRA.

Así es. No importa cómo te sientes al respecto o si has visto evidencia de ello, ya tienes toda la fe que alguna vez necesitarás. Tienes la fe para recibir provisión abundante. Tienes la fe para caminar en la BENDICIÓN sobrenatural. Tienes la fe para hacer en la vida todo lo que Él te llamó a hacer, porque en este momento tienes viva dentro de tu espíritu nacido de nuevo la fe de Dios. Él la depositó en tu interior en el momento que recibiste a Jesús como tu SEÑOR.

El Nuevo Testamento lo confirma. «Ciertamente la gracia

de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios» (Efesios 2:8), «según la medida de fe que Dios repartió a cada uno» (Romanos 12:3).

Sin embargo, a pesar de lo emocionante que es tener una fe como la de Dios, para que esa fe produzca resultados en tu vida, no puedes contentarte con tan solo “tenerla”; debes también desarrollar el conocimiento práctico de cómo funciona.

Existe una gran diferencia entre ambos.

Es como la diferencia entre haber comprado un pasaje para volar en avión y ser un piloto. La persona con el boleto tiene acceso al avión; sin embargo, su uso es extremadamente limitado. Todo lo que puede hacer es sentarse en el área designada para los pasajeros y esperar que alguien lo lleve a donde necesita

**JAMÁS TE PREOCUPES POR
CUÁNTO TIEMPO ESTÁ PASANDO,
O SI ESTÁ FUNCIONANDO.**

LA FE DESCANSA. NO LUCHA POR PRODUCIR RESULTADOS POR MEDIO DE LAS OBRAS.



“
He observado maravillado cómo [Oral Roberts] usaba su fe, una y otra vez, igual que un mecánico usa sus herramientas, para liberar a la gente de la opresión de la enfermedad.
”

🌀 Para que tu fe produzca resultados, no puedes contentarte con tan solo “tenerla”. Debes desarrollar el conocimiento práctico de cómo opera. A continuación, te presento algunos consejos prácticos que te ayudarán:

1 Ponte de acuerdo con la PALABRA de Dios y declara: “Tengo en mi espíritu nacido de nuevo la fe de Dios!”.
Efesios 2:8

2 Reconoce que como cualquier otro creyente tienes la misma medida de fe que Jesús tiene.
Romanos 12:3

3 Continuamente fortalece tu fe escuchando y meditando en la PALABRA de Dios.
Mateo 4:4

4 Pon tu fe en acción con las palabras de tu boca.
Marcos 11:23

5 Mientras esperas por la manifestación de lo que estás creyendo, permanece en fe, rehústate a temer y agradece a Dios.
Filipenses 4:6-7

ir. Por el contrario, un piloto tiene el conocimiento práctico del proceso. Si él posee su avión propio, puede planear sus propios horarios sin estar atado a las aerolíneas comerciales. Puede sentarse en la cabina del avión y volarlo en vez de tener que viajar sentado en la parte trasera.

¡Cuando se trata de vivir por fe, Dios planeó que todos Sus hijos fueran pilotos espirituales!

Él nunca quiso que nosotros dependiéramos de alguien que creyera por nosotros. A pesar de que, cuando somos bebés espirituales, podemos “viajar” por un tiempo en las oraciones de otros cristianos más maduros, el plan de Dios para cada uno de nosotros es que crezcamos y desarrollemos el conocimiento práctico de cómo funciona la fe.

Por esa razón Jesús dijo en Marcos 11:22-25:

«Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas».

En esos versículos, Jesús nos da la enseñanza clásica de cómo usar nuestra fe. Es muy simple y a la vez extremadamente poderoso. Ya sea que estés empezando o que hayas estado caminado con el SEÑOR por décadas, te ayudará a pilotear tu fe efectivamente. Te ayudará a despegar y te mantendrá en la ruta hasta que recibas la manifestación de lo que estás creyendo.

Atravesando el proceso

Una de las maneras más prácticas que uso para ilustrar cómo aplicar esta enseñanza clásica es con un ejemplo; es

decir, tomando un ejemplo práctico de una situación y mentalmente atravesarla de acuerdo con el proceso que Jesús describió. Por ejemplo: hace poco, cuando estaba predicando en Florida, usé una situación real de una pareja que asistía a las reuniones. Durante muchos años ellos habían querido tener un bebé, pero no habían podido concebirlo.

Imagínate por unos instantes que estás enfrentado ese problema (pueda que no estés interesado en lo absoluto en tener un bebé en este momento de tu vida, pero por favor haz este ejercicio conmigo). Imagínate que tú y tu cónyuge quieren tener un hijo y los doctores les han dicho que, debido a algunos problemas físicos, no podrán tener uno. Sabes lo que la Biblia dice acerca de los creyentes teniendo hijos. Ésta promete en Deuteronomio 7:14: «¡Bendito serás, por encima de todos los pueblos! No habrá en ti hombre ni mujer que sea estéril».

En esa situación, ¿cómo recibes el cumplimento de esa promesa de Dios?

¡La primera cosa que haces es tener fe en Dios! Depositas tu confianza en Él y declaras en voz alta: “¡Tengo fe en Dios! Creo en Él y creo lo que Él dice. Su PALABRA es prioridad número uno y mi autoridad final”.

Después, le hablas a la montaña y declaras algo parecido a esto:

“Padre celestial, en el Nombre del SEÑOR Jesucristo, le digo a esta montaña de la infertilidad: ‘¡Quítate de ahí y échate en el mar!’ No dudo en mi corazón, sino que creo que sucederá como he dicho. El deseo de mi corazón es que mi familia tenga un hijo, así que ahora mismo, en este día y fecha, libero mi fe y creo que recibo un bebé”.

“Como Jesús lo ordenó, perdono a cada persona que me haya herido de una u otra manera. No es mi voluntad guardar reconcor alguno. Si aún queda cualquier granito de falta de perdón en mi corazón, SEÑOR, por favor revélamelo e instantáneamente obedeceré. Sé que Tú

me has perdonado por mis pecados en mi vida y ahora mismo recibo ese perdón”.

“Desde ahora en adelante, Señor, este es mi pacto, mi compromiso contigo. Nunca cambiaré. Nunca me daré por vencido. Esta es mi confesión: Soy sano(a) de la infertilidad y mi deseo de tener un bebé me ha sido concedido. Lo tomo, te agradezco y te alabo por ello. Amen”.

Puede que te preguntes: ¿Recibir por fe es realmente así de simple?

Sí lo es. Es extremadamente simple.

Sin embargo, no es necesariamente fácil y éste es el porqué: La oración no es todo lo que tienes que hacer. Ese es sólo el comienzo. Para completar el proceso de fe, mientras estás esperando la manifestación de lo que has orado y estás creyendo, debes mantener tu confesión de fe y sumar la acción correspondiente.

Eso significa que, en el caso de estar creyendo por un bebé, que todas las mañanas te levantas diciendo: “¡Alabado sea Dios, vamos a tener un bebé en esta casa!”. Todas las noches te acuestas a dormir diciendo: “SEÑOR, quiero agradecerte, ¡porque vamos a tener un bebé!”.

Jamás te preocupes por cuánto se esté demorando, o si está funcionando, o te cuestionen... ¡DETÉNTE!

¡Nunca, nunca, jamás aceptes el temor! En el momento en que lo descubras colándose, dale una patada y mantenlo fuera con la PALABRA de Dios. Busca todas las escrituras de bebés que puedas encontrar. Léelas y medita en ellas en cada oportunidad. La PALABRA de Dios es alimento para tu espíritu. Ésta alimenta y fortalece tu fe como el pan alimenta y fortalece el cuerpo físico (lee Mateo 4:4).

Intentar no es creer

Podrías decir: “Pero, hermano Copeland, yo me he estado alimentado con la PALABRA y hasta el momento no ha pasado nada. Mi esposa y yo seguimos tratando, pero pareciera que no podemos concebir un hijo”.

¡Entonces deja de intentar!

Intentar no es creer. Mientras te mantengas *intentando*, no operas en fe. La fe descansa; no lucha por producir resultados por obras. Sólo se relaja en la gracia de Dios.

Ahora, no te estoy sugiriendo que dejes de poner acción a tu fe. ¡Por supuesto que no! Solamente estoy diciendo que no apagues lo que Dios ha creado para ser un placer y lo conviertas en un trabajo. ¡Deja de ir a la cama matrimonial como si te pagaran un sueldo, y disfruta! En vez de “trabajar” para tener un bebé, trabaja con tu cónyugue para entrar en el descanso de la fe. Intercambien palabras de fe entre ambos como si ya estuvieran embarazados. Permanezcan en la PALABRA hasta que la lucha termine y luego hagan lo que Filipenses 4:6-8 dice:

«No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias, y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello».

Mira nuevamente esos versículos. No dicen solamente: “No se preocupen”. Dicen: «No se preocupen por nada. Que...» Debes hacer algo más: preséntale tus peticiones a Dios. Haz lo que Jesús nos instruyó en Marcos 11. Ora y cree que recibes.

Una vez que lo hagas, en vez de negar tu fe diciendo una y otra vez: “Oh Dios, tu sabes cuánto quiero un bebé. Por favor, por favor danos uno! Continúa levantando tu deseo al Señor a través de la acción de gracias. Agradécele por responder tu oración y permanece en paz manteniendo tu mente enfocada en

las cosas buenas. Cuando el diablo trate de sacar tu fe del camino y te tienta para que te pongas ansioso por un reporte negativo, enfócate en el reporte de DIOS. Piensa en las cosas que están bien en tu vida, en vez de las cosas que están mal.

“Bueno, hermano Copeland, estoy tratando de hacer eso”.

No. Nuevamente, renuncia a tratar de hacer las cosas. Esto no es algo que “tratas” de hacer. Es un mandamiento de Dios. No te sientes noche tras noche a ver asesinatos y violencia en la televisión, para luego quejarte de que no puedes dejar de tener pensamientos negativos. Cambia tu mente cambiando el canal. Apaga esa basura que inspira miedo y prende el canal de La Victoria del Creyente o programas que edifiquen tu fe.

Mira con el ojo de la fe

Dios no puede cambiar tu mente por ti, y el diablo tampoco puede. Tu mente te pertenece a ti. Tú eres el que tiene la autoridad de: «desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5). ¡Entonces, hazlo!

Toma control de lo que estás pensado. Sigue el ejemplo de David en el Salmo 103 donde dijo: «¡Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguna de sus bendiciones! El Señor perdona todas tus maldades, y sana todas tus dolencias. El Señor te rescata de la muerte, y te colma de favores y de su misericordia» (versículos 2-4).

¡Así es como mantienes tu fe activa y permaneces en el descanso de Dios! Cuando tu mente y tus emociones comienzan a desmoronarse por lo que ven en lo natural, di: “alma, calla esa incredulidad. Deja de olvidarte de los beneficios que te pertenecen por lo que Jesús hizo en la cruz. Recuerda que gracias a él estás **BENDECIDO**. Estás sano. ¡Eres un hijo de Dios que

ha sido coronado con Sus favores y Su misericordia!”.

Tales palabras tienen un impacto poderoso cuando practicas ver lo que estás diciendo con el ojo de la fe. Eso fue lo que el pueblo hizo en Hebreos 11. El versículo 13 dice que ellos recibieron las promesas de Dios: «*llegaron a ver esto a lo lejos; pero lo creyeron y lo saludaron, pues reconocieron...*» (énfasis del autor).

Por supuesto, tal visión de fe no se desarrolla de la noche a la mañana. Particularmente si has estado en una situación en particular por mucho tiempo—si has sido estéril por muchos años, o has vivido en escasez, o en la enfermedad—puede que necesites pasar algún tiempo renovando tu mente con la PALABRA para cambiar cómo te ves a ti mismo en el interior. Eso fue lo que yo tuve que hacer cuando empecé a creerle a Dios por un jet para el ministerio. A pesar de que había volado aviones pequeños por muchos años, un jet era un paso más grande para mí. Sabía que necesitaba uno para hacer todo lo que Dios me había llamado a hacer, pero aún así no podía verme dueño de uno. Sin importar lo que había aprendido acerca de la prosperidad, todavía tenía algo de pobreza en mi pensamiento siguiéndome como un perrito pulgoso.

Eventualmente me deshice del mismo. Alimenté y fortalecí mi fe con la PALABRA. Fijé mi mente en la promesa de Dios, lo vi con los ojos de la fe, lo abracé y lo confesé. Ciertamente no mucho tiempo después mi visión de fe se hizo realidad.

Lo mismo puede suceder en tu vida. Cualquiera que sea tu deseo— ya sea un bebé, sanidad para tu cuerpo o una vida libre de deudas—ya lo tienes; sólo necesitas recibirlo. Tienes la PALABRA de Dios; tienes la fe de Dios en tu interior; y ahora tienes el conocimiento práctico de cómo funciona la fe.

¡Así que levántate y úsalo! Súbete allí en fe como copiloto con Jesús... ¡y vuela! 🚀



David y Donna Jenkins



Viviendo

EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE



David Jenkins se paró frente al televisor de su casa en Columbia, S.C. para observar el clima. “Esta lluvia tiene el potencial de crear una inundación como no ha ocurrido en cientos de años”, dijo el presentador. “La tierra está saturada y el lago repleto. Los tres ríos que atraviesan Columbia—el Saluda, el Congaree y el río Broad—ya están crecidos”.

En ese momento varias cosas cayeron en su lugar para David, el pastor de *Ambassadors’ Christian Center* (Centro Cristiano de Embajadores). El lunes anterior había advertido con calma a su congregación: “Algo está a punto de suceder. No sé lo que es, pero sé que no tenemos razón alguna para temer. Sea lo que sea, quiero que estemos preparados. Primero que todo, oren más por protección, especialmente el Salmo 91. También quiero que reúnan artículos de emergencia y compren comida adicional y agua”.

Después de unas noches, David soñó con una inundación. En el sueño veía lluvia sin detenerse, los edificios desapareciendo bajo el agua, derrumbándose, y casas y negocios destruidos.

Encima esto, pensó mientras observaba cortinas de lluvia interminables en la calle.

“¡Ashley llegó!” le dijo su esposa Donna. Su hija, Ashley, era la asistente ejecutiva del administrador de la ciudad y vivía en el centro.

“Hoy en el trabajo sentí de parte del Señor que debía empacar una maleta y pasar la noche acá”, explicó Ashley. “Lo medité y decidí venir esta tarde a ver películas con ustedes, pero no quedarme a dormir. Sin embargo, cuando regresé a la casa después del trabajo, el Señor me dijo nuevamente que empacara una maleta para quedarme. ¡Así que aquí estoy!”.

“Estoy feliz de que hayas venido”, le dijo David abrazándola.

Le gustaba pensar que su casa era el

por *Melanie Hemry*

“La cuestión acerca de los ángeles es la siguiente: sea que los veas o no, ellos están ahí, ministrándote, rodeándote y protegiéndote.”

SEPTIEMBRE

		Antiguo Testamento	Salmos
Jue	1	Ecl. 5-6	Sal. 18
Vie	2	Ecl. 7-8	Sal. 19
Sab	3	Ecl. 9-11	Sal. 20-21
Dom	4	Ecl. 12; Cant. 1	Sal. 22
Lun	5	Cant. 2-3	Sal. 23
Mar	6	Cant. 4-5	Sal. 24
Mier	7	Cant. 6-7	Sal. 25
Jue	8	Cant. 8; Is. 1	Sal. 26
Vie	9	Is. 2-3	Sal. 27
Sab	10	Is. 4-6	Sal. 28-29
Dom	11	Is. 7-8	Sal. 30
Lun	12	Is. 9-10	Sal. 31
Mar	13	Is. 11-12	Sal. 32
Mier	14	Is. 13-14	Sal. 33
Jue	15	Is. 15-16	Sal. 34
Vie	16	Is. 17-18	Sal. 35
Sab	17	Is. 19-21	Sal. 36-37
Dom	18	Is. 22-23	Sal. 38
Lun	19	Is. 24-25	Sal. 39
Mar	20	Is. 26-27	Sal. 40
Mier	21	Is. 28-29	Sal. 41
Jue	22	Is. 30-31	Sal. 42
Vie	23	Is. 32-33	Sal. 43
Sab	24	Is. 34-36	Sal. 44-45
Dom	25	Is. 37-38	Sal. 46
Lun	26	Is. 39-40	Sal. 47
Mar	27	Is. 41-42	Sal. 48
Mier	28	Is. 43-44	Sal. 49
Jue	29	Is. 45-46	Sal. 50
Vie	30	Is. 47-48	Sal. 51

lugar más seguro en Columbia.

Excepto por un pequeño detalle. A unos 800 metros, al otro lado del salón comunal en su comunidad, el río Broad ya había sobrepasado su orilla. Si se desbordaba, ellos estaban en medio de su recorrido.

Una luz brillante

David recuerda: “Esa tarde alternamos viendo películas y el reporte climático. Al día siguiente, el sábado 3 de octubre, llovía aún más fuerte. Los pronosticadores del tiempo y los oficiales de la ciudad continuamente advertían acerca de quedarse en las casas y no salir a las calles, ya que la situación se ponía cada vez peor. La gente corría a los supermercados y desocupaba los estantes. Los negocios cerraron más temprano, mientras la gente salía a manejar en la tormenta”.

“Esa tarde parecía como si un dique se hubiera roto y los cielos se hubieran abierto. Fue mucho peor de lo que se consideraría una cantidad normal de lluvia. Habíamos vivido en Columbia desde 1989 y nunca habíamos visto nada igual. Llovía muy fuerte y en grandes cantidades; el sonido de la lluvia era interrumpido por el sonido de truenos muy fuertes. Oramos el Salmo 91 y le dimos gracias a Dios por su protección”.

“Nosotros teníamos 8 cámaras de seguridad que nos permitían monitorear la lluvia desde cada dirección. Era una vista maravillosa que era imposible de perder. Esa noche, Ashley se fue a dormir, pero Donna y yo nos quedamos despiertos hasta las 2:00 am”.

David cerró todas las puertas y apagó las luces interiores y exteriores. Ya en la cama, junto a Donna escucharon la fuerte tormenta sin poder dormir.

“¿Qué fue eso?”, le preguntó Donna sentándose en la cama.

“¿Qué?”

“Vi una luz muy brillante en la ventana.”

“Prendí todas las luces”, nos cuenta David, saliéndome de la cama para ir a revisar. Desde el segundo piso veía una luz brillante, pero no podía determinar de dónde provenía”.

“Atravesé el corredor hacia otra habitación y sintonicé el canal de televisión en el que podía ver las cámaras de seguridad. Cada una de las 8 cámaras mostraba lo mismo—lluvia torrencial y rayos—excepto una. La cámara que apuntaba hacia el frente de la casa estaba iluminada contra la tormenta.

Inclinándose hacia adelante para ver mejor, David sintió un escalofrío por toda la espalda, hasta la cabeza. Una luz del tamaño del auto de Ashley, con la forma de una mano, estaba suspendida sobre los autos. Parecía como una mano gigantesca de fuego; podía distinguir el pulgar y el dedo índice.

Ayuda sobrenatural

“¡Donna! Ven, ¡tienes que ver esto!”
 “Oh”, exclamó Donna con dificultad, “¡mira eso!”

David encendió el DVR para grabar la escena, mientras miraban asombrados.

David nos explica: “la luz era tan brillante que iluminaba la habitación”.

“Mira la dirección en la que la mano está apuntado”, dijo Donna.

“¿Sí?”
 “¡Apunta hacia el río Broad! ¡La mano de Dios está deteniendo el agua!”

Después de aproximadamente una hora, Donna volvió a la cama. David se quedó despierto el resto de la noche, maravillado con el fenómeno y meditando su significado. Estuvo tentando a salir y pararse en medio de la lluvia sólo para estar más cerca. Pero el clima estaba extraño y todo afuera lucía muy particular. Los rayos iluminaban el horizonte y el sonido de los truenos era amenazador.

David sabía que la actividad angelical había aumentado en la Tierra en estos últimos tiempos. Y en sus vidas habían habido más manifestaciones desde que Norvel Hayes había orado por ellos, profetizándoles que los ángeles los ayudarían en su ministerio. Sus

vecinos en la calle se habían detenido a compartirlas: “¿hemos visto cosas en tu patio, parecen como ángeles!”

En el otoño del 2012, el ente regulador de impuestos (IRS) había demandado que su iglesia debía más de \$50.000 dólares en impuestos. Pero no era cierto. Sin embargo, la batalla debía ser peleada, aunque pelear en contra del IRS era como enfrentar a Goliat.

David y Donna habían sembrado una semilla para la victoria en los Ministerios Kenneth Copeland, tanto para la iglesia como a título personal. Cuando Kenneth viajó a Columbia para la campaña “Explosión de la Palabra” del 2013, David había aprovechado la oportunidad para hablar con él acerca de la situación. El hermano Copeland oró usando su autoridad de una manera poderosa.

Doce días después, cuando David revisó los monitores de seguridad por la mañana, se sorprendió con la imagen. Las cámaras habían capturado la imagen de dos ángeles con espadas resguardando la entrada de su casa. Ese mismo día en la tarde, otro ángel había aparecido en la puerta trasera.

David preguntó: “Señor, ¿qué es esto?”

Tus ángeles.

Él y Donna sabían sin lugar a duda que esos ángeles habían venido en respuesta a la oración del hermano Copeland. Ciertamente, el IRS coincidió que ellos no habían hecho nada malo después de todo. La batalla se ganó en el cielo—no en la corte.

Poco tiempo después David estaba en el supermercado, cuando se encontró con un vecino que le dijo que había visto algo en su patio y que parecían ángeles. David le preguntó: ¿lucían así? mientras le mostraba las fotos del ángel de la puerta trasera.

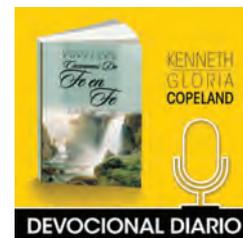
El hombre estudió las fotografías. “Sí, lucían muy parecidos”.

“Soy un ingeniero”, le dijo, “y puedo decir que estas fotografías no han sido alteradas”.

La inundación del milenio

Eran las 5:00 de la madrugada y la lluvia todavía azotaba su casa como una ametralladora. Ciertamente los ángeles estaban vigilando; David finalmente se quedó dormido en un sueño profundo.

La mañana siguiente, cuando



TU DEVOCIONAL FAVORITO, EN TU DISPOSITIVO DE AUDIO FAVORITO,

¡TOTALMENTE GRATIS!



“

Estoy tan agradecido por mi colaboración con KCM. Estoy agradecido por su enseñanza en el Salmo 91 y por enseñarnos a vivir por fe.

”

prendieron las noticias, la gobernadora Nikki Haley les pedía a todos que permanecieran en sus casas. “Esta es la inundación del milenio”, explicaba. “¡Esta es una inundación de mil años!, lo que significa que hace por lo menos mil años que no habíamos tenido esta clase de lluvia”. La ciudad está inundada y las rutas han desaparecido. ¡Permanezcan en su casa!”

“Cuando nos levantamos el Domingo en la mañana nos dimos cuenta de que, durante la noche, el río Broad se había desbordado, pero no sabíamos a qué hora! En nuestro barrio había dos calles principales y las dos estaban inundadas; una de las calles había colapsado y dos camiones se habían caído en un pozo. No había forma de salir de nuestro barrio.

“Nada de esto tenía sentido. Nuestra casa queda a una distancia de cuatro minutos de caminata del río Broad. ¡El río se había desbordado en múltiples direcciones, excepto la nuestra! Deberíamos estar bajo el agua; sin embargo, ninguna casa en nuestra calle se había inundado”.

“Desde la ventana trasera parecía como si las cataratas del Niágara descendieran desde nuestro patio. La fuerza del agua debería haber inundado la parte trasera de la casa. Pero parecía como si Moisés estuviera parado allí, con su vara levantada, porque el agua se dividió y brotó hacia cada lado de la propiedad. ¡Lo que veíamos no era algo posible en lo natural!

“El centro de la ciudad, donde Ashley vivía, había sido impactado con mucha intensidad. Si ella se hubiera quedado en su casa hubiera quedado atrapada, sola y sin poder salir. A pesar de que nosotros estábamos al lado del río, ni una sola casa en nuestra calle se había inundado. Dos o tres días después la gente caminaba hacia el río y se tocaba la cabeza, preguntándose cómo era posible—se había inundado en todas las direcciones, excepto la nuestra”.

El poder de la Sangre

La situación era tan peligrosa, que la ciudad decretó un toque de queda. Algunas personas que se aventuraron a salir se ahogaron. Las personas que salían y no regresaban antes de las 7:00 pm eran multadas y las enviaban a la cárcel. Los

Jenkins no pudieron salir de su casa por tres días.

La palabra de conocimiento que David Jenkins declaró era cierta—*algo estaba* por suceder. Él y su congregación habían orado y tenían reservas, listos para atravesar la tormenta del milenio. David comenta: “Esto me recuerda a los hijos de Israel cuando pusieron la sangre del cordero sobre los marcos de sus puertas. Cuando el ángel de la muerte pasó, todo lo que estaba vivo murió, excepto por aquellos que estaban protegidos por la sangre. Estoy tan agradecido por mi colaboración con KCM. Estoy agradecido por su enseñanza en el Salmo 91 y por enseñarnos a vivir por fe. Estoy agradecido, por el poder de la oración que envió ángeles a nuestra puerta en el momento en el que nuestra ciudad fue golpeada con *trillones* de galones de lluvia”.

David y Donna Jenkins están convencidos de que el río Broad no pudo desbordarse hacia su calle porque la mano de Dios estaba en su contra. Esos ángeles y la mano fueron un recordatorio de la historia de Eliseo en 2 Reyes 6:14-17:

«El rey [de Siria] mandó allá soldados de caballería, y carros de combate, y un gran ejército, los cuales llegaron de noche y sitiaron la ciudad. «Al día siguiente, por la mañana, el ayudante del varón de Dios salió y se encontró con que el ejército había sitiado la ciudad con su caballería y sus carros de combate. Entonces fue a decirle a Eliseo:

«¡Ay, señor mío! ¿Y ahora qué vamos a hacer?» Y Eliseo le dijo:

«No tengas miedo, que son más los que están con nosotros que los que están con ellos.» Acto seguido, Eliseo oró con estas palabras: «Señor, te ruego que abras los ojos de mi siervo, para que vea.» El Señor abrió los ojos del criado, y éste miró a su alrededor y vio que en torno a Eliseo el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego» (énfasis agregado).

La cuestión acerca de los ángeles es la siguiente: sea que los veas o no, ellos están ahí, ministrándote, rodeándote y protegiéndote. En tiempos peligrosos, la Palabra de Dios es segura. 📖

**Conviértete en
un Colaborador**
es.kcm.org/colaborador

¿TIENE DIOS UN PLAN PARA LA MUJER?

HACE YA UN TIEMPO QUE DIOS EMPEZÓ A TRABAJAR CONMIGO EN EL TEMA DE LA MUJER. ESTABA PREPARÁNDOME PARA ENSEÑAR UN MENSAJE RESPECTO A SU VOLUNTAD DE SANAR NUESTRO CUERPO FÍSICO.

por Scarlett Stephenson



Leía en Marcos 5:25-35 los versículos que describen a Jesús ministrando a la mujer del flujo de sangre. De acuerdo con el versículo 26, ella «había sufrido mucho a manos de muchos médicos, pero que lejos de mejorar había gastado todo lo que tenía, sin ningún resultado» (RVA).

Finalmente, la mujer escuchó acerca de Jesús, salió y tocó el borde de su manto y virtud fluyó desde Jesús para sanarla.

Mientras leía este poderoso capítulo, el Espíritu de Dios me habló específicamente acerca de la palabra *virtud* en el versículo 30. Mientras leía esas palabras, el Señor me habló al corazón preguntándome: *¿conoces el significado de la palabra virtud?*

Le respondí: «creo que significa poder».

Inmediatamente me recordó Proverbios 31:10.

¿Sabes que una mujer virtuosa es una mujer poderosa?

Su pregunta simple, pero a la vez profunda, me guió a hacer un estudio que cambió completamente mi perspectiva acerca de la mujer virtuosa. Sin darme cuenta, había desarrollado una concepción errónea sobre la mujer virtuosa de proverbios; la consideraba débil, tímida e introvertida. En cierta forma parecía pasada de moda y fuera de lugar si la comparaba con la mujer actual.

Empecé a darme cuenta de que ella demostraba un amor extraordinario por su familia y obtenía un nivel de prosperidad financiero impresionante, todo mientras impactaba tremendamente a su comunidad.

Sin embargo, Dios empezó a revelarme el poder que la mujer virtuosa posee y mi opinión cambió drásticamente. Me impregné con su estilo de vida y me abrumaron sus logros tan notables y sus cualidades sobresalientes. De hecho, mientras empezaba a estudiar y a meditar en este texto, me sorprendía cada vez más de su fortaleza y poder. Empecé a darme cuenta de que ella demostraba un amor extraordinario por su familia y obtenía un nivel de prosperidad financiero impresionante, al tiempo que impactaba tremendamente a su comunidad.

Empecé a desear esa misma clase de poder en mi vida.

Aun más importante, empecé a darme cuenta de que la misma virtud—definida como fortaleza, poder, resistencia y riqueza—está disponible para cada mujer que permanece vitalmente unida a Jesús. Entendí que una mujer virtuosa es una mujer llena del poder de Dios.

Una mujer virtuosa

En proverbios 31:10, se hace la pregunta: «Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?» La pregunta en sí misma implica que encontrar a una mujer virtuosa puede no ser una tarea fácil. Dice: «Su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas», sugiriendo que es difícil de encontrar.

No obstante, algunos tienen ideas equivocadas de aquello que caracteriza a una



Scarlett Stephenson

Es la pastora principal de la Iglesia "Goodness of God" en la Ciudad de Panamá, Florida. Ella también es la fundadora del Centro de Consejería "Grace" donde aconseja a aquellos que sufren con depresión, ansiedad y otros problemas en el alma. En su libro: *God Loves Women* (Dios Ama a las Mujeres), declara el deseo grandioso de Dios de darle poder a Sus hijas. Para más información por favor visita: goodnessofgodchurch.com

LA CLASE DE PODER DE DIOS SIEMPRE SE BASA EN EL AMOR Y NUNCA EN EL EGOÍSMO.

POR LO TANTO, LA IDEA DE DIOS DE UNA MUJER VIRTUOSA Y PODEROSA NO ES UNA MUJER MANIPULADORA, EGOÍSTA O CONTROLADORA.



mujer virtuosa. Éstas son aquellas que leen Proverbios 31 y dicen cosas como: “Yo no puedo obtener este nivel de perfección. ¿Quién puede vivir al nivel de rendimiento de esta mujer virtuosa?” Después hay otras personas que se preguntan de dónde esta mujer obtiene su energía y aguante. Y algunas otras mujeres sienten resentimiento en contra de la mujer virtuosa, por educar a sus hijos con niveles tan altos, que para el difíciles de alcanzar para el promedio.

Mientras agudizamos nuestro entendimiento acerca plan de Dios para la mujer, podemos ver con claridad que Él permite y equipa a Sus hijas para hacer Su voluntad. Como mujeres, no nos han abandonado a nuestra fortaleza propia para empujar, luchar y esforzarnos para ser un poco de todo para el resto del mundo. Dios nos da el poder para lograr todo lo que hacemos y en el proceso agrega gran gozo a nuestra vida y nos imparte aún más belleza y fortaleza.

Francoamente, a demasiadas mujeres les han lavado el cerebro, en lugar de enseñarlas bíblicamente. Observa que la palabra *virtuosa* no significa perfecta; significa “poderosa”. El Espíritu Santo abrió mis ojos para que viera esta mujer poderosa de una manera nueva y diferente. Compartió conmigo Su intención de hacer a todas las mujeres fuertes. ¿Por qué? Porque Dios ama a las mujeres. Él no es un hombre machista. Él no oprime a la mujer, no la trata con menos respeto que con el que trata al hombre. De hecho, Dios guió a Pedro a escribir que los hombres deben honrar a sus esposas con ternura o sus oraciones no serán respondidas. Me gustaría decirlo de esta manera: Dios no les pedirá jamás a los esposos que traten a sus esposas de una manera deshonorosa (1 Pedro 3:7). Él

quiere que el hombre ame a su esposa, que la cuide y la acaricie (Efesios 5:28-29).

Antes de que el Señor me diera esta revelación, yo percibía a la mujer virtuosa como una mujer muy talentosa en la cocina, que preparaba comidas muy especiales para su familia. La imaginaba como una clase de Betty Crocker o Rachael Ray. Pensaba que era una costurera estupenda, cuya vida era perfecta. También creía que una mujer virtuosa necesitaba ser casada y tener hijos.

Sin embargo, una por una, empecé a descubrir que éstas eran verdades a medias. La única mujer en la Biblia a la que se referían como una mujer virtuosa era Rut (Rut 3:11: «pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa»). De todas maneras, en ese tiempo Rut era soltera, viuda, no tenía hijos, ni dinero. Tenía una suegra amargada llamada Noemí. Rut era de Moab y en la mente de algunas personas ella era de “raza incorrecta”. ¿Por qué alguien se referiría a ella como virtuosa?

Por su carácter.

La palabra *virtuosa* es definida en la concordancia exhaustiva *Strongs* como “fuerte, poderosa, eficiente, rica, capaz, energética y con sustancia”. Las distintas acepciones de esta palabra arrojó una nueva luz nueva para mí. Empecé a entender cómo esta clase de poder fluye únicamente del Todopoderoso, nuestro Padre Celestial, el Dios omnipotente. Repentinamente supe que la razón por la que Rut era considerada una mujer virtuosa, era por lo que Boaz había dicho en el versículo anterior: «Bendita seas tú de Jehová» (Rut 3:10, RVR1960).

Verdaderamente Rut estaba bendecida y había recibido poder por parte de Dios. ¿Cómo lo sé? Porque en Rut 1:16, Rut le dice a Noemí: «Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios». Cuando Rut

eligió a Dios, se convirtió en virtuosa. Se hizo poderosa. De la misma manera cuando escogemos a Dios, también nos convertimos en virtuosas y poderosas. A medida que vivimos en Él, tenemos acceso a todo lo que Él es.

El poder de Dios es diferente, y mucho más grandioso que el del mundo. Jesús dijo: «Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, sin que nada los dañe» (Lucas 10:19).

Un poder basado en el amor de Dios

La clase de poder de Dios siempre se basa en el amor y nunca en el egoísmo. Por lo tanto, la idea de Dios de una mujer virtuosa y poderosa no es una mujer manipuladora, egoísta o controladora. Esa imagen caracteriza la imagen de la mujer poderosa del mundo. Y también se parece a otra mujer de la que leí en la Biblia llamada Jezabel. Sí, Jezabel era fuerte, pero no en Dios. Ella no estaba sometida a Dios, y tenía una voluntad muy fuerte.

De hecho, aún gobernaba sobre su esposo, el rey Ajab, y mandaba a cientos de profetas de Baal (1 Reyes 18:19). En otras palabras, Jezabel era todo lo contrario de la mujer de Proverbios 31 y era la definición perfecta de manipulación y control.

En el corazón de Jezabel había mucha maldad. Por ejemplo, en una ocasión, amenazó con matar al profeta de Dios Elías. Otra vez, se burló de Dios con valentía (1 Reyes 19:2). En 1 Reyes 21:1-29, la vemos planeando asesinar a Nabot para quedarse con una tierra que su esposo, el Rey Ajab, deseaba. Nabot se había rehusado a vender o canjear la tierra que había estado en manos de su

familia durante muchos años. Ajab estaba desanimado, así que Jezabel intervino y envió cartas al pueblo falsificando la firma de Ajab. Envío dos testigos falsos en contra de Nabot, los cuales testificaron ante el pueblo que él había blasfemado en contra de Dios. Cuando el rey ordenó que sacaran a Nabot de la ciudad y el pueblo lo apedreó, Jezabel le dijo a Ajab que tomara la viña de Nabot.

La Biblia dice en 1 Reyes 21:25 que el rey Ajab había obrado mal ante los ojos del Señor y que Jezabel, su esposa, lo inspiró para que lo hiciera. Desde la perspectiva del mundo, esta mujer tenía poder e influencia, pero ese no era poder de Dios. Este poder, egoísta y maligno, tenía su raíz en el diablo. El poder de Dios es más grandioso y está enraizado y basado en el amor, que nunca falla (1 Corintios 13:8).

Mujeres como Jezabel—y hay muchísimas de ellas por todos lados, aún en la actualidad—sienten que deben dominar, controlar y manipular. Estas mujeres están movidas por el miedo y la inseguridad, lo cual las hace aún más débiles. No existe un “y vivieron felices para siempre” para las mujeres que actúan de esta manera. La verdad es que la fortaleza emana de la fe en Dios, y la valentía se deriva de confiar en Él.

En 2 Reyes 9 leemos acerca del final infeliz de Jezabel. Ella fue arrojada por una ventana y su cuerpo fue comido por los perros, tal como Elías lo había profetizado. Todo lo que quedó fue su cráneo, sus pies y las palmas de sus manos. Convertirse en comida para los perros no es un final muy feliz. Su vida fue un ejemplo de lo que Proverbios 14:12 nos dice: «Hay caminos que el hombre considera rectos, pero que al final conducen a la muerte [destrucción]». Ella siguió un camino que no era recto delante de Dios, sino que únicamente estaba bien para ella. Y lo pagó con su vida.

Las mujeres contenciosas y regañonas como Jezabel son repulsivas. Dos veces, en Proverbios 21:9 y 25:24, leemos que es mejor vivir en un rincón en el techo que vivir en una casa grande con una mujer peleonera. En vez de confiar en Dios y creerle para que actúe y supla sus necesidades, el miedo fuerza a algunas mujeres a importunar continuamente para alcanzar lo que quieren o salirse con

la suya.

Desafortunadamente, el miedo sólo le abre la puerta al enemigo. Las mujeres necias derriban su casa (Proverbios 14:1). ¿Qué constituye a un necio? El Salmo 53:1 dice: «Dice el necio en su corazón: No hay Dios» (RVR1960). El necio actúa como si la Palabra de Dios no fuera verdad.

Si remueves las palabras en *itálica* del salmo 53:1, las cuales fueron añadidas por los traductores, actualmente se lee “Dice el necio... No Dios”. Un necio le dirá no a Dios, no a Su Palabra, no a Sus instrucciones, no a Su Plan. Sin embargo, cuando ponemos nuestro amor en nuestro Padre celestial, nos establecemos en Él y no seremos movidos. No nos podrán sacudir cuando confiamos en el Dios viviente—la roca sólida. A medida que confiamos en Él, nos hacemos fuertes en el Señor y el poder de Su fuerza que no puede ser derrotado (Efesios 6:10).

¿De dónde viene este poder y dónde debe ser usado? Hechos 1:8 dice: «Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos». Jesús dijo: «Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, sin que nada los dañe» (Lucas 10:19). Y en Hechos 10:38 dice: «que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Dios desea que las mujeres sean poderosas en Él. Él no quiere hijas débiles. Él dijo: «diga el débil: Fuerte soy» (Joel 3:10, RVR1960). Él es un Dios Todopoderoso y quiere hijos poderosos. Es el momento para que reconozcamos cada cosa buena en nosotros, para que seamos más efectivos. (Filemón 1:6).

Cuando Dios instruyó a Abrán para que dejara su país y la casa de su padre, Él le prometió: «Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición» (Génesis 12:2). Unos años después, cuando Dios hizo un segundo pacto con Abrán, cambió el nombre de Abrán a Abrahán y el nombre de su esposa de Sarai a Sara. Dios le prometió que la bendeciría y que

le daría un hijo de ella a Abrahán: «Sí, yo la bendeciré, y ella será la madre de las naciones, los reyes y los pueblos que de ella nacerán.» (Génesis 17:16). Después de tratar con Abrahán, el Señor regresó cuando Sara estaba cerca y confirmó la promesa de que ella le daría un hijo en menos de un año. En 1 Pedro 3:6, Dios se refiere acerca de todas nosotras como sus hijas.

Verás, la Biblia no solamente habla acerca del padre Abrahán, sino también acerca de la madre Sara. Un cambio de nombre significa que un pacto fue establecido entre Dios y la humanidad—hombres y mujeres. Por esa razón, el pacto poderoso de Dios de prosperidad es tanto para las mujeres como para los hombres.

Gálatas 3 dice que Cristo se hizo maldición por nosotros, para que la bendición de Abrahán pudiera venir sobre los gentiles. Él dice que en Cristo no existen judíos ni gentiles, ni esclavos, ni libres, ni hombres, ni mujeres. Todos estamos en Cristo, y todos somos herederos de acuerdo a la promesa. Las mujeres que saben que tienen un pacto de prosperidad pueden activar ese pacto ellas mismas y dar un paso hacia el lugar de abundancia.

A medida que el Espíritu Santo revela Su propósito para las mujeres, nosotros descubrimos lo simple que es operar de la misma manera. Mujeres de todas las edades puedes unirte al rango prestigioso de las mujeres virtuosas.

Proverbios 31:29 dice: «Muchas mujeres han hecho el bien, pero tú las sobrepasas a todas».

De todas las mujeres en el Antiguo Testamento que hicieron cosas asombrosas para Dios—incluyendo a Sara, Débora, Abigail, Rut, Ester, Hana, para nombrar algunas—Dios dijo que la mujer virtuosa “las sobrepasa” a todas. ¡Guau! Qué poder que posee y debido a que no tiene un nombre, tú puedes poner tu nombre allí y convertirte en una mujer virtuosa.

Oro para que mientras lees la Biblia a la luz de la mujer virtuosa, también empieces a entender el profundo amor de Dios por las mujeres y su deseo intenso de darle poder a Sus hijas. Y por encima de todo, oro para que Dios te revele cuán poderosa eres en Jesucristo. ⑦



LA HORA DE

PODERE

¿Por qué es importante decirle no al pecado? Porque caminar en pecado evitará que caminemos en lo mejor que Dios tiene reservado.

Si alguna vez has deseado establecer un tiempo de oración diaria, sabes por experiencia que no es algo fácil de hacer. El diablo peleará en tu contra con uñas y dientes. Pondrá toda clase de presión en tu carne para no permitirte que lo hagas, porque él odia cuando el creyente ora.

por
Gloria
Copeland

Recuerdo claramente la batalla que yo enfrenté en esa área.

Hace años, cuando el Señor me guió a levantarme una hora más temprano todas las mañanas para orar, me encontré en una verdadera lucha. En mi corazón quería obedecerle a Dios, pero cuando la alarma sonaba a las 5:00 de la mañana, parecía que mi carne tenía otras ideas. En vez de saltar de la cama, mi carne me decía lo oscuro y frío que estaba afuera; me decía que me abrigara por una hora más de sueño. Y muchas mañanas, eso fue precisamente lo que hice.

Sin embargo, a pesar de mis fallos iniciales, no me di por vencida. Ya me había decidido a que oraría una hora al día. Así que, si un día me quedaba dormida esa hora, empezaba de nuevo al día siguiente.

Ya había entendido, incluso desde ese entonces, que los errores no deben detener a los creyentes. Cuando Dios

nos dice que hagamos algo, a pesar de que al comienzo no tengamos mucho éxito, podemos permanecer en la ruta hasta que logremos que nuestra mente y cuerpo se pongan de acuerdo con el Espíritu y lo hagan. Si experimentamos fallas o errores por el camino podemos recibir el perdón y la gracia de Dios, levantarnos y hacerlo de nuevo. Si nos damos por vencidos, quedamos atrapados. Dios no puede ayudarnos, porque no le damos nada con que trabajar.

Siempre estaré feliz si me mantengo dándole a Dios algo con que trabajar en el área de la oración, ¡porque la hora de oración es la hora de poder! La oración fortalece tu hombre interior. Nos edifica espiritualmente para que podamos dominar las presiones de la carne y vivir como los vencedores que hemos nacido para ser.

Piensa en lo que le pasó a Jesús en el Jardín de Getsemaní y verás lo que quiero decir. Cuando él fue a orar horas antes de la

crucifixión, Su carne estaba tratando de librarse de la Cruz. Su voluntad humana no quería someterse a la voluntad de Dios. Sin embargo, para el momento en el que terminó de orar, su carne se había sometido y su espíritu estaba al mando. Él recibió la fortaleza que necesita para hacer todo lo que Dios lo había llamado a hacer y estaba listo para hacerlo.

Pedro, Santiago y Juan estaban en el Jardín con Él, pero ellos no salieron de allí con la misma clase de victoria. Ellos se la perdieron porque en vez de orar se quedaron dormidos. Este fue un gran error y Jesús se los dijo.

«¿Así que no han podido mantenerse despiertos conmigo ni una hora? Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil» (Mateo 26:40-41).

Pedro especialmente sufrió las consecuencias a la brevedad. Pocas horas después de oírla, en un momento de debilidad carnal, negó a Jesús. Eso no era lo que Pedro quería hacer en su corazón. Él quería ser fiel. Su corazón estaba bien; sin embargo, su carne lo hizo tropezar.

Como creyentes, todos sabemos lo que es estar en esa situación. En nuestro corazón queremos hacer lo correcto. Queremos complacer a Dios. Aún así, frecuentemente nuestra carne nos ha hecho tropezar y nos hemos caído.

¡Cada vez que le hemos fallado a Dios y caído en pecado ha sido por la debilidad de nuestra carne! Sin embargo, podemos levantarnos de esa debilidad. Si hacemos lo que Jesús dijo, podemos hacer que nuestro espíritu se eleve sobre nuestra carne para que cuando la tentación venga no caigamos en ella. ¡Si pasamos tiempo en oración podremos decirle sí a Dios y no al pecado!

Abrirle la puerta al Diablo es un negocio peligroso

Te puedes preguntar: ¿Por qué es tan importante poder decirle no al pecado?

Porque caminar en pecado nos impedirá caminar en lo mejor que Dios tiene reservado. Éste obstruirá la BENDICIÓN de Dios en tu vida. Le abrirá la puerta al diablo, quién está buscando robarte, matarte y destruirte (lee Juan 10:10).

¡El pecado es un negocio peligroso! Como creyente no impedirá que vayas al cielo cuando mueras, pero ciertamente te hará vulnerable a un montón de cosas diabólicas mientras estás aquí en la Tierra. El pecado puede hacer que tu cuerpo se enferme. Puede robarte la prosperidad que te pertenece en Jesucristo y dejarte quebrado y lleno de deudas. El pecado puede traer destrucción a la vida de tus hijos y privarte de la vida larga y satisfactoria que Dios a preparado para ti.

El pecado nunca jamás produce nada bueno. Por esa razón Dios nos manda a que lo erradiquemos de nuestra vida. Él nos dice: «liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante» (Hebreos 12:1), porque Él nos ama y quiere rodearnos con Su bondad.

Cuando lo miras bajo esa luz, es fácil tomar la decisión de dejar de pecar. Sin embargo, llevar a cabo esa decisión no siempre es sencillo. La razón es simple. Por un lado, espiritualmente eres una nueva criatura, recreada a la imagen de Jesús y hecha la justicia de Dios, pero al mismo tiempo estás viviendo en un cuerpo natural no regenerado. La naturaleza del cuerpo no cambió cuando naciste de nuevo. Permaneció tan espiritualmente muerta como siempre y se mantiene tratando de hacer las mismas cosas pecaminosas que antes.

¡A eso le llamo yo una situación difícil! Tienes que aprender por la revelación de Dios y su Espíritu cómo hacer que ese trato funcione. De otra manera te encontrarás atrapado en un lugar de derrota como el que Pablo describe en Romanos 7:22-24. Dirás algo como lo que él dijo: «Porque,

según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero encuentro que hay otra ley en mis miembros, la cual se rebela contra la ley de mi mente y me tiene cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?».

¡Creo que todos los cristianos han dicho algo parecido alguna vez! Todos no hemos sentido condenados por caer repetidamente presas de algún pecado y nos hemos preguntado cómo vamos alguna vez a encontrar la fortaleza para vencerlo. Pero, gracias a Dios, Pablo no nos dejó preguntándonos cómo hacerlo. Unos versículos más adelante nos da la respuesta:

«Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque los que siguen los pasos de la carne fijan su atención en lo que es de la carne, pero los que son del Espíritu, la fijan en lo que es del Espíritu. Pero si Cristo está en ustedes, el cuerpo está en verdad muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús vive en ustedes, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu que vive en ustedes. Porque si ustedes viven en conformidad con la carne, morirán; pero si dan muerte a las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán. Porque los hijos de Dios son todos aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios» (Romanos 8:1-2,5,10-11,13-14).

La principal guía del Espíritu

Mira nuevamente el último versículo. Dice que los hijos de Dios son guiados por Su Espíritu. ¿Qué nos guía el Espíritu a hacer? Primero que todo, de acuerdo con este pasaje en particular, Él nos guía a mortificar los deseos del cuerpo. Nos guía a

deshacernos del pecado y a vivir «[bajo la obediencia de los susurros] del Espíritu en la nueva [vida] (Romanos 7:6, *La Edición Clásica de la Biblia Amplificada*).

Por esta razón el Espíritu Santo constantemente nos dice la misma cosa que Jesús le dijo a sus discípulos en Getsemaní: “¡Pasa tiempo en oración!” La oración libera el poder de resurrección de Dios que vive en nosotros y aviva nuestros cuerpos mortales. Influencia nuestra carne y nos ayuda a ponerla en sumisión a nuestro espíritu; en vez de ceder a la tentación, podemos hacer la voluntad de Dios.

Podrías decir: “Pero Gloria, algunas veces realmente no sé cómo orar con respecto a las tentaciones que estoy enfrentando. Excepto más que pedirle al Señor que me ayude. No sé cómo decir algo que fortalecerá mi espíritu y me dará el poder para vencer”.

Muchas veces yo tampoco lo sé. Pero está bien porque cuando nos encontramos en esa situación:

«De igual manera, el Espíritu [Santo] nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos qué nos conviene pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles demasiado profundos para articular. Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu [Santo], lo que está en su mente, porque el Espíritu intercede [delante de Dios] por los santos conforme y en armonía a la voluntad de Dios» (Romanos 8:26-27, *AMPC*).

La palabra debilidad puede aplicar a cualquier clase de inhabilidad que pueda obstaculizarnos en nuestra vida cristiana. Sin embargo, como es usada en estos versículos, se refiere principalmente a debilidad de la carne. Habla del cuerpo natural susceptible a la tentación y a su tendencia de detenernos para que no caminemos en el espíritu.

De esto se trata Romanos. Pablo escribió un capítulo entero explicando

cómo podemos vivir como vencedores. Él lo escribió para revelarnos las claves para liberarnos de la esclavitud del pecado y la carne y poder experimentar: «la libertad gloriosa de los hijos de Dios» (versículo 21).

¡Orar en lenguas es una de esas claves! Nos edifica. Nos permite orar misterios que van más allá del entendimiento (1 Corintios 14:2,4). Nos permite levantarnos como un edificio cada vez más alto y edificarnos sobre nuestra más santa fe (Judas 1:20, *AMPC*).

Orando la voluntad de Dios para tu vida

¡Piensa en lo emocionados que debían estar los creyentes del tiempo de Pablo cuando les dijo acerca del beneficio de orar en lenguas! Ellos estaban en el mismo dilema que nosotros. Eran seres espirituales en un cuerpo de carne, pero sin las mismas ventajas que nosotros tenemos. Ellos no tenían el Nuevo Testamento reunido en un libro de cuero. Ellos no podían renovar su mente con la Palabra abriendo las escrituras cada vez que querían, o prender el reproductor de CDs o el teléfono inteligente para escuchar a alguien predicar.

Aún así, al orar en otras lenguas y obedecer los susurros de Dios, ellos cambiaron el mundo. Al permitirle al Espíritu Santo que los edificara en su debilidad, oraron más allá de su conocimiento y ayudaron a que se manifestara el actuar de Dios de formas que esta Tierra jamás había visto.

¡Si ellos pudieron hacer eso, piensa cuánto más podemos hacer nosotros! Piensa lo que puede pasar si por encima de alimentarnos de la Palabra de Dios, que está lista y disponible para nosotros, pasamos tiempo diariamente orando en otras lenguas.

¡Estamos en los últimos días de los últimos tiempos! Dios está a punto de manifestarse en nuestra generación de maneras más poderosas de las que Él lo hizo en el libro de Hechos.

Él está a punto de hacer milagros en cantidades más grandiosas que antes—y Él quiere que nosotros seamos parte de éstos. Esa es la razón por la que está animándonos y hablándonos acerca de la hora de poder.

Si le damos tiempo todos los días, el Espíritu Santo puede ayudarnos a orar el plan de Dios para nosotros. Puede tomar lo que está en nuestro corazón, ponerlo junto con Su sabiduría y el conocimiento de la voluntad de Dios y orarlo en nuestra vida.

¿Recuerdas lo que le pasó a Pedro en el día de pentecostés? Fue bautizado en el Espíritu Santo, empezó a hablar en otras lenguas y repentinamente, en vez de esconderse bajo las sombras porque había negado Jesús, ¡se levantó en frente de miles de personas y predicó con valentía el evangelio! En vez de ser dominado por la debilidad de su carne, caminó en el espíritu y actuó desde los deseos reales de su corazón. Le dijo no al pecado y sí al actuar de Dios.

Es muy fácil ver por qué el diablo odia tanto la oración en lenguas. El no quiere que te transformes como Pedro. Pero si te comprometes a orar en el espíritu todos los días, y a obedecer los susurros de Dios, lo harás.

A pesar de que hayas fallado en el pasado, como creyente tienes el mismo deseo de Pedro en tu corazón. Tú quieres complacer al Señor. No quieres fallar. No está en tu corazón seguir al pecado. Esa es tu carne. En tu corazón sólo quieres ser un discípulo leal, uno del que Dios pueda depender, uno con el que Él pueda contar. Uno que Él tenga en cuenta como fiel. Quieres compartir el evangelio y con valentía cumplir la voluntad perfecta de Dios.

¡Hazlo! Ora en lenguas y camina en el Espíritu. Vence las tentaciones que Satanás ha puesto en tu vida y la carne que te ha mantenido en esclavitud. ¡Da un paso a la libertad gloriosa de los Hijos de Dios! 🍷



LA RESPONSABILIDAD DEL PAÍS NO DESCANSA ÚNICAMENTE SOBRE LOS HOMBROS DE LOS POLÍTICOS, SINO PROFUNDO EN EL CORAZÓN DE LOS CREYENTES QUE ESTÁN EN ORACIÓN Y QUE CREEN QUE SE LES HA DADO...

UN PODER SUPERIOR

Lo que tengo que decirte hoy es simple. También es bastante serio.

Tu respuesta no sólo afectará tu vida y la mía, sino la de miles de personas.

Este es un mensaje—más bien un mandamiento—que sin duda alguna todos hemos escuchado alguna vez. Sin embargo, por mucho tiempo lo hemos ignorado. Hemos pensado que de alguna manera podemos ignorarlo, que podemos dejarlo pasar, sin pagar ningún precio.

Sin embargo, lo hemos pagado. Nuestro país lo ha pagado. Con darle tan solo una mirada al periódico, podrás darte una idea de cuánto estamos pagando.



El mandamiento del que te estoy hablando lo encontramos en 1 Timoteo 2:1-2. Allí el apóstol Pablo dice: «Ante todo, exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que ocupan altos puestos, para que vivamos con tranquilidad y reposo, y en toda piedad y honestidad».

Ese versículo es muy claro, ¿correcto? Las instrucciones son concretas. Y aún en estos días difíciles en los que nuestra nación está necesitando la dirección de Dios, la mayoría de la gente ignora el mandamiento en ese versículo.

¿Por qué?

¿Por qué no nos importa? ¿Por qué no estamos dispuestos a invertir unos minutos en oración todos los días por el futuro de nuestra nación?

No.

Creo que es porque la mayoría de nosotros estamos agobiados por los problemas que nos rodean. Pensamos: *¿Cómo pueden mis oraciones impactar la deuda nacional? ¿Cómo puede afectar mi fe las políticas internacionales?* En otras palabras, fallamos en orar, porque fallamos en darnos cuenta el impacto poderoso de nuestras oraciones para afectar a nuestro país. Así que hoy quiero que miremos algunas escrituras

y descubramos lo que la PALABRA de Dios dice al respecto.

Primero veamos Romanos 13:1. Allí el apóstol Pablo escribe: «Todos debemos someternos a las autoridades, pues no hay autoridad que no venga de Dios. Las autoridades que hay han sido establecidas por Dios».

Me sorprende la poca atención que le prestamos a esta escritura clave. De hecho, cuando realmente le prestas atención, ¡la mayoría de los cristianos ni siquiera la creen! Puedes darte cuenta por la manera tan irrespetuosa en la que se refieren a sus líderes.

Podrías decir: “Bueno, si esos líderes han sido establecidos por Dios, ¿Por qué actúan así?”

¡Porque los creyentes a los que gobiernan no oran por ellos!

Verás, si en oración invitamos a Dios a nuestros gobiernos, Él tomará el control de aquellos que han sido puestos en autoridad. Como Proverbios 21:1 dice: «El corazón del rey se bifurca como los ríos, pero en manos del Señor sigue los planes divinos». ¡Medita en esto por unos instantes! Dios se ha reservado el derecho de anular la voluntad del líder de un país, de ser necesario, para que Su pueblo sea gobernado de acuerdo con Su voluntad.

Es más, Dios oirá la oración de cualquier líder de gobierno. Aún

si él es el peor reprobado en todo el mundo. Él escuchó la oración del Rey Nabucodonosor, ¡y créeme que eso significa que escuchará a cualquier líder!

Cuando tengas tiempo, te animo a que vayas a Daniel 4 y leas la historia de Nabucodonosor, porque ese es un ejemplo poderoso de lo que estamos hablando. Verás, Nabucodonosor era el rey de Babilonia y era un gobernante pagano, de una nación pagana. Sin embargo, había tomado cautivos de la tierra de Judá. Él tenía algunas personas bajo su autoridad. Por lo tanto, Dios empezó a obrar en él.

Una y otra vez, Dios le advirtió: *Nabucodonosor, te volverás loco si no haces las cosas bien.* Sin embargo, se rehusó a escuchar y obviamente se volvió tan loco como es posible.

Permaneció así por varios años. Corrió en el bosque para arriba y para abajo como un hombre salvaje. Después, un día clamó por ayuda a Dios y Él lo escuchó.

Sin importar que haya sido un rey pagano de una nación pagana, Dios intervino una y otra vez en la vida de Nabucodonosor y lo escuchó cuando finalmente le pidió ayuda. ¿Por qué? ¡Porque Su pueblo estaba bajo su control!

Si oráramos por ellos...

Este principio tan simple todavía es cierto. Si abrimos el camino a través de la oración, ¡Dios obrará en nuestros líderes! Él cambiará el corazón de cada uno de ellos, desde el presidente hasta el puesto más insignificante, hasta asegurarse de que Sus hijos sean gobernados con justicia. De hecho, si nosotros tan solo obedecemos 1 Timoteo 2:1-2, no existirá consejo de ninguna clase—ningún rey, presidente, congreso—ni nadie que pueda derrumbar el propósito de Dios para Su pueblo.

La constitución de los Estados Unidos es un documento maravilloso, ungido por Dios en su forma original. Pero, aun así, no se compara con la PALABRA de

Dios. ¡La Biblia es la constitución del cielo! Y si todos empezamos a creerla, orarla y actuar de acuerdo con ella en lo que respecta a nuestras naciones, su poder pondrá nuevamente a nuestros países en línea con la voluntad de Dios, y por consiguiente, no habrá nada ni nadie en la Tierra que pueda detenerla.

Sin embargo, si queremos ver que esto suceda, tendremos que tomar la PALABRA de Dios e ir a la guerra en oración y en intercesión fiel. Desafortunadamente la mayoría de nosotros ignora el primer paso para pelear esta clase de guerra. Porque, como dice Efesios 6:10-12, no es una batalla de carne y sangre, sino espiritual. De hecho, veamos esos versículos y miremos lo que dicen exactamente acerca de esta pelea.

«Por lo demás, hermanos míos, manténganse firmes en el Señor y en el poder de su fuerza. Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo. La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes!»

Lee el último versículo de nuevo.

La mayoría de creyentes tienen su mente tanto en la Tierra (o son tan carnales en su mente) que nunca se dan cuenta de dónde realmente vienen los ataques del enemigo. Culpan las circunstancias, gastando su energía al pelear contra las condiciones naturales, en vez de las causas sobrenaturales. ¡Necesitamos despertarnos ante la guerra que está ocurriendo en el ámbito celestial!

Podemos ver una visión clara de esto en Daniel 10:12. Allí encontramos que Daniel había estado ayudando y orando por 21 días, esperando por una palabra de parte del SEÑOR. Después un ángel se le apareció y le dijo: «No tengas miedo, Daniel, porque tus palabras fueron oídas desde el primer día en que dispusiste tu corazón a entender y a

humillarte en la presencia de tu Dios. Precisamente por causa de tus palabras he venido». Este ángel había salido del cielo con la respuesta a la oración de Daniel el primer día que Daniel oró. Pero, por qué no llegó sino hasta el día 21. ¿Por qué le tomó tanto tiempo?

Mira el versículo 13: «El príncipe del reino de Persia se me enfrentó durante veintidós días, pero Miguel, que es uno de los príncipes más importantes, vino en mi ayuda, y me quedé allí, con los reyes de Persia».

Después, más adelante, en el versículo 20 dice: «ahora tengo que volver a pelear contra el príncipe de Persia, y cuando termine de pelear con él, vendrá el príncipe de Grecia».

Estas escrituras son un claro ejemplo de la actividad y la guerra que sucede en los cielos.

La guerra en los cielos

Algunas veces, cuando hablamos de la guerra que ocurre en los cielos, la gente se confunde. “¿El cielo?” dicen. “Pensé que habían sacado al diablo del cielo”.

No se dan cuenta o no saben que a través de la Biblia se nos ha enseñado que existen tres áreas distintas llamadas cielo: el cielo donde Dios habita; el cielo estelar (lo que llamamos el espacio exterior) y los cielos alrededor de esta Tierra (la atmósfera que rodea este planeta).

Este último cielo es donde la guerra espiritual se lleva a cabo (por esa razón Efesios 2:2 llama a Satanás *el príncipe del poder del aire*). Es allí donde los espíritus malignos, como el príncipe de Persia, operan. Desde allí, ellos tratan de controlar las naciones a las que han sido asignados.

Desafortunadamente ellos los gobernarán a menos que las oraciones del pueblo de Dios se lo impidan.

¿Recuerdas lo que Jesús dijo en Mateo 18:18? «De cierto les digo que todo lo que aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo». El cielo del que Jesús hablaba no es el cielo donde

Dios habita. Allí nada necesita ser atado. Él se refería a la zona de batalla, el lugar del cielo donde las fuerzas de Satanás operan.

Nos estaba diciendo que nos ha sido dada autoridad para derribar las ataduras de Satanás (2 Corintios 10:4). Nos decía que Dios nos ha dado poder para atar los espíritus malignos en los lugares celestiales, y liberar los poderes angélicos para que obren a nuestro favor.

Jesús le dijo a Pedro en Mateo 16:19: «A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos». El texto griego de esa escritura literalmente se leería: “Te doy las llaves del reino. Cualquier cosa que declares atada en la Tierra, será atada en el cielo y cualquier cosa que declares desatada en la Tierra, será desatada en los cielos”.

Daniel no podía hacer eso. Él no tenía la autoridad del Nombre de Jesús. Todo lo que él podía hacer era esperar por 21 largos días hasta que el ángel de Dios pudiera llegar hasta él.

Pero alabado sea Dios, tú y yo, como creyentes e hijos del Dios Altísimo, no tenemos que esperar 21 días. ¡Ni siquiera tenemos que esperar 21 segundos para que los ángeles empiecen a obrar a nuestro favor!

Filipenses 2:9-10 nos dice, que nos ha sido dado el Nombre sobre todo nombre y que ante el Nombre de Jesús *toda* rodilla se doblará en el cielo, en la Tierra y bajo la Tierra. ¡Eso lo cubre todo!

Como creyentes tenemos autoridad total sobre los poderes de Satanás. Podemos tomar autoridad sobre los espíritus inmundos que están tratando de destruir la nación. Podemos tomar autoridad sobre ellos en el Nombre de Jesús y derribar sus fortalezas.

Es tiempo de que empecemos a darnos cuenta de lo importantes que somos para los asuntos del mundo. Desde el día que Jesús nos dio la Gran Comisión, la vida y la muerte del mundo reposa en las manos de la iglesia. Somos nosotros los que tenemos

el Nombre Poderoso de Jesús y la fortaleza asombrosa del evangelio para llevar vida y abundancia a cada criatura. Somos nosotros, cuyas oraciones pueden cambiar cada puesto de autoridad en esta Tierra.

Vota el propósito de Dios el día de las elecciones

Muy pronto celebraremos elecciones nacionales en los EE.UU., y si queremos una nación: “buena y honesta”, dependerá de nosotros que empecemos a interceder ahora mismo y usemos el poder que Dios nos ha dado.

Ahora mismo necesitas orar por todos los candidatos. Necesitas averiguar quiénes son y después ir delante del SEÑOR y preguntarle cuál es Su escogido. No tomes tu decisión basado solamente en lo que los medios de comunicación digan. Ve a Dios. Él conoce el corazón de cada hombre y mujer que está postulado(a) para presidente(a). Él te dará dirección sobrenatural.

Debes estar dispuesto a dejar de lado ideas viejas y prejuicios. No me importa si todo el mundo en tu familia ha votado por los demócratas desde la gran depresión. No me importa si siempre has votado por los republicanos. Esta vez vota guiado el Espíritu Santo. Vota lo que Él te diga.

¿Notaste lo que acabo de decir? Dije: VOTA.

El voto es un privilegio dado por Dios, es un regalo que el SEÑOR nos ha dado. ¡No se lo devuelvas en la cara al desperdiciar la oportunidad de hacerlo!

En las elecciones presidenciales pasadas hubo millones de cristianos creyentes, nacidos de nuevo, bautizados en el Espíritu Santo, que no estaban registrados para votar. Tan solo piensa en el ejército poderoso de Dios que seríamos si todos nosotros vamos a las urnas de votación este año. Nosotros podemos determinar el resultado de las elecciones con nuestros votos, si solamente vamos.

Dios nos ha llamado a interceder. Nos ha mandado a orar por nuestras autoridades. Nos ha dado Su Palabra, Su poder, Su Nombre, Su autoridad y Su fe. Tenemos todas las herramientas necesarias para orar efectivamente por nuestro gobierno y nuestros líderes.

Unámonos como nunca antes en intercesión por este país y por todas las naciones del mundo. Nosotros somos el pueblo de Dios, llamados por Su Nombre, y podemos mantenernos en fe delante de Dios por la sanidad de nuestra Tierra.

Nuevamente insisto. Si no te has registrado para votar, hazlo hoy mismo. Es tu responsabilidad como creyente involucrarte en los asuntos de tu país. Dios desea lo mejor para esta gran nación y la única manera en la que la alcanzará es a través de Sus embajadores, tú y yo.

Si ya estás registrado, entonces ve el día de las elecciones; ¡asegúrate de ir a las urnas de votación! No permitas que los asuntos de tu vida impidan que votes. Y no permitas que nadie más que el Espíritu Santo te diga por quién debes votar. Empieza a prepararte ahora mismo en oración acerca de los candidatos y escucha la voz de SEÑOR.

Dios tiene un ejército marchando en esta Tierra. Si nos unimos, podemos prevenir que los malvados en altos cargos gobiernen nuestra nación. Ha llegado nuestro tiempo: como creyentes debemos ser tenidos en cuenta en oración y en las urnas. ¡Así que haz que tu voz se escuche!

Lo mismo aplica para aquellos que leen este artículo y viven por fuera de los Estados Unidos. Si nos humillamos en oración, en unidad y oramos, Dios cambiará la injusticia y la corrupción que pueda existir en tu país. La clave es la oración e involucrarse.

Es posible que todos vengamos de distintos lugares, con distintos antecedentes, pero tenemos una cosa en común—Jesucristo es nuestro SEÑOR. Y eso solamente es suficiente para alterar la apariencia espiritual de esta Tierra. 🍷



Boletín de Buenas Nuevas

'GRACIAS POR SU APOYO'

Gracias por su apoyo para mí y mi familia. El año 2014 fue el año más grandioso. Se lo acredito a Dios y a mi colaboración con los Ministerios Kenneth Copeland. Obedecer a Dios y colaborar con KCM es una de las mejores decisiones que haya hecho. Ustedes han sido un salvavidas para mí. La predicación y la enseñanza de Kenneth y Gloria, y la de los otros ministros en sus reuniones y en los programas son maravillosas. Hemos recibido gran revelación y más rompimientos durante el 2014 que en todos los otros años combinados. Hemos aprendido a caminar en salud y prosperidad mejor que nunca. El Señor me dio un computador nuevo y una tableta, así que puedo descargar y ver los programas las 24 horas al día, los siete días de la semana. Estoy meditando en las profecías del 2015 todas las mañanas y aplicándolas a mi vida. Leo un capítulo diario de la Biblia y docenas de otras escrituras que proclamo sobre nosotros diariamente, así que alabado sea el Señor por la BENDICIÓN.

Lester R.
Wooster, Ohio

¡LAS ENSEÑANZAS DE PROSPERIDAD SON UNA BENDICIÓN INMENSA!

Muchas gracias por las enseñanzas de prosperidad que han edificado nuestra fe a un nuevo nivel para creer por libertad de deudas, y por la enseñanza de la BENDICIÓN de

Dios que realmente ha impactado nuestro caminar diario con el Señor. Después

de mantenernos firmes en los programas de prosperidad del pastor George Pearsons y Gloria, en las últimas dos semanas, hemos recibido £2000 por las festividades.

Unos amigos sintieron que el Señor les ponía en el corazón darnos ese monto. Después de sembrar £30 para

un negocio pequeño por el que estoy creyendo, ayer recibí un cheque de nuestro banco por £347 en concepto de intereses extras. ¡Dos bendiciones grandísimas de parte del Señor, las cuales creemos son sólo el comienzo! Gracias Pastor George y Gloria por su maravilloso programa para edificar la fe, que son de inmensa bendición. ¡Gloria a Dios!
Michelle L.
Hampshire, U.K.

¡DIOS SANÓ SUS OJOS!

A mediados del año pasado noté que no podía ver claramente cuando trataba de leer. Empecé a sentir dolor de cabeza y ojos. Este año, leer más de un capítulo de la Biblia era un problema, y leer lo que estaba escrito en la pantalla de TV era un problema. Ayer estaba viendo a Gloria Copeland en la estación KLN y ella empezó a orar; le creí a Dios por la sanidad de mis ojos. ¡La recibí instantáneamente! Empecé a leer sin dolor y puedo ver con nitidez. ¡Alabado sea el Señor!
¡Alabado sea el Señor!
H.A. | Nigeria

¡EL DOLOR SE HA IDO!

Tenía dolor en todo el cuerpo—dolores musculares. Estaba alabando y cantando, y luego comencé a bailar. No puedo decir que hice una decisión consiente para hacerlo, pero cuando terminé, todos los dolores se habían ido. ¡Alabado sea Dios! Gracias Jesús. Todavía estoy dando testimonio al respecto. Esta es una de las cinco cosas que el hermano Copeland dice que debemos hacer.

P.M. | England

BENDECIDOS POR EL CANAL 265 EN DISH®

Mi esposo y yo queremos expresarles lo bendecidos que nos sentimos de saber que tenemos el canal 265 disponible en DISH. ¡Vimos la conferencia de creyentes del suroeste y sentíamos como si estuviéramos en las reuniones! ¡Que milagro tan maravilloso es tener un canal las 24 horas al día los siete días de la semana!

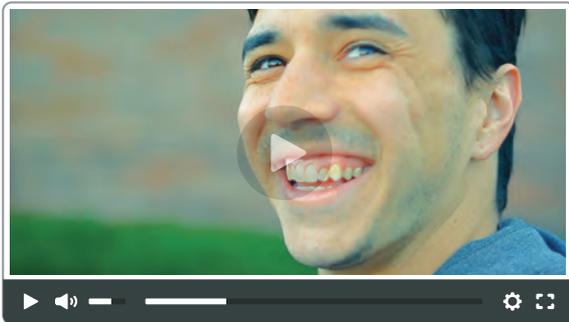


Llegó justo a tiempo y queremos expresarles nuestro profundo agradecimiento, amor y aprecio por los Ministerios Kenneth Copeland. ¡Estamos bendecidos de ser colaboradores con ustedes por muchos años! ¡Jesús es el Señor!
Colette N. | Ankeny, Iowa

¡RECONCILIADO!

Hace cerca de seis meses empecé a buscar a Dios y Su justicia, determinada a entregarle cada área de mi vida. Una noche, mi esposo, de quien no había oído en muchos años, me llamó desde Corea, donde estaba asignado (habíamos estado separados y distanciados por siete años). Hablamos, y aunque los dos habíamos seguido con nuestras vidas, una nueva amistad se estaba construyendo. En ese momento yo no sabía que había un espíritu de adulterio con el que debía tratar. El adulterio y el divorcio eran algo normal en mi familia, así que realmente ni siquiera luché cuando vino en nuestra contra. Necesitaba ayuda. Después de llamar a los guerreros de oración para que me ayudaran, mi esposo y yo nos reconciamos. Justo antes de pedir oración en este grupo, mi esposo había decidido no continuar con nuestra nueva relación. Mi corazón se sentía aniquilado, pero ¡el Señor me dijo que peleara! Fue una llamada para que despertara, y mi esposo dice que para él fue como "si se encendiera una luz". Me llamó inmediatamente y me dijo que quería a su esposa de vuelta. Gracias por mantenerse firmes en oración conmigo. Ustedes son mi nueva familia y estoy muy agradecida.
C.B. | Peoria, Ill.

Cuando colaboras con KCM, no solamente nosotros nos estamos uniendo a ti, sino que tú te estás uniendo a nosotros—y con los miles de colaboradores que tenemos alrededor del mundo. Nuestras unciones, dones y misiones se hacen una, y cada vida que tocamos es una vida que alcanzamos juntos. De repente, tu ministerio no está limitado a tan solo tu barrio o a tu esfera de influencia, sino que ahora se expande al mundo entero.



Colaborar con KCM no es acerca de donaciones. Es decir: *¡Sí! me mantengo firme en fe con ustedes.* **Se trata de orar los unos por los otros, mantenernos unidos y... ¡cambiar el mundo!**



COLABO JUN

es.kcm.org/CO



**DIREMOS
TOS**

LABORACION



NUESTRAS PROMESAS AL COLABORADOR

La Colaboración nunca estará basada en dinero.

Ser colaborador no es una estrategia de mercadeo o un intento encubierto para conseguir fondos. Es la fusión de visiones y de nuestra fe para avivar tu vida y llevarte a la victoria. Colaborar con KCM nunca requerirá de una cuota mensual. Punto.

Somos buenos administradores de toda ofrenda.

Al prosperar, muchos de nuestros colaboradores eligen sembrar en KCM. Nosotros tomamos estas ofrendas muy seriamente, las bendecimos y las usamos para compartir los principios de la fe con todo el mundo. También, sembramos el 10% de todo lo que recibimos a otros ministerios... tus ofrendas alcanzan a más personas de las que te imaginas.

¡Oramos por ti todos los días!

Kenneth y Gloria, junto a todo el equipo de KCM alrededor del mundo están comprometidos contigo. Oramos por tu prosperidad, salud y victoria cada día. ¡Sin falta!

Serás el primero en recibir noticias de Kenneth Copeland

Todos los meses, Kenneth escribe personalmente una carta a sus colaboradores. Él quiere que estén al tanto de cada victoria y cada revelación que Dios le comparte.

Nunca agotaremos las enseñanzas Bíblicas

Tenemos materiales de enseñanza como resultado de más de 45 años de ministerio, a tu disposición — y no somos tacaños con ellos. Ya sea a través de la revista, nuestro sitio web, la radio o nuestro programa televisivo, siempre encontrarás lo que necesitas.

Nunca compartiremos tu información

Valoramos la confianza depositada en nosotros, y queremos que sepas que tu información está protegida. KCM no comparte, no renta ni vende información personal a nadie.

NUEVO
HORARIO
EXTENDIDO

ESTAMOS AQUÍ PARA TI

¡LLÁMANOS
GRATIS!

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF,
BOGOTÁ, COLOMBIA
LIMA, PERÚ)

 Colombia

01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

 México

01-800-099-1165

 Perú

0-800-77-009

 Venezuela

0-800-136-2094

 Argentina

0-800-266-5156

También puedes llamarnos (*con cargo*) a nuestra línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.: **(+1) 305-447-7531** o escribirnos a nuestra dirección:
Apartado Postal 100714
Bogotá, Colombia

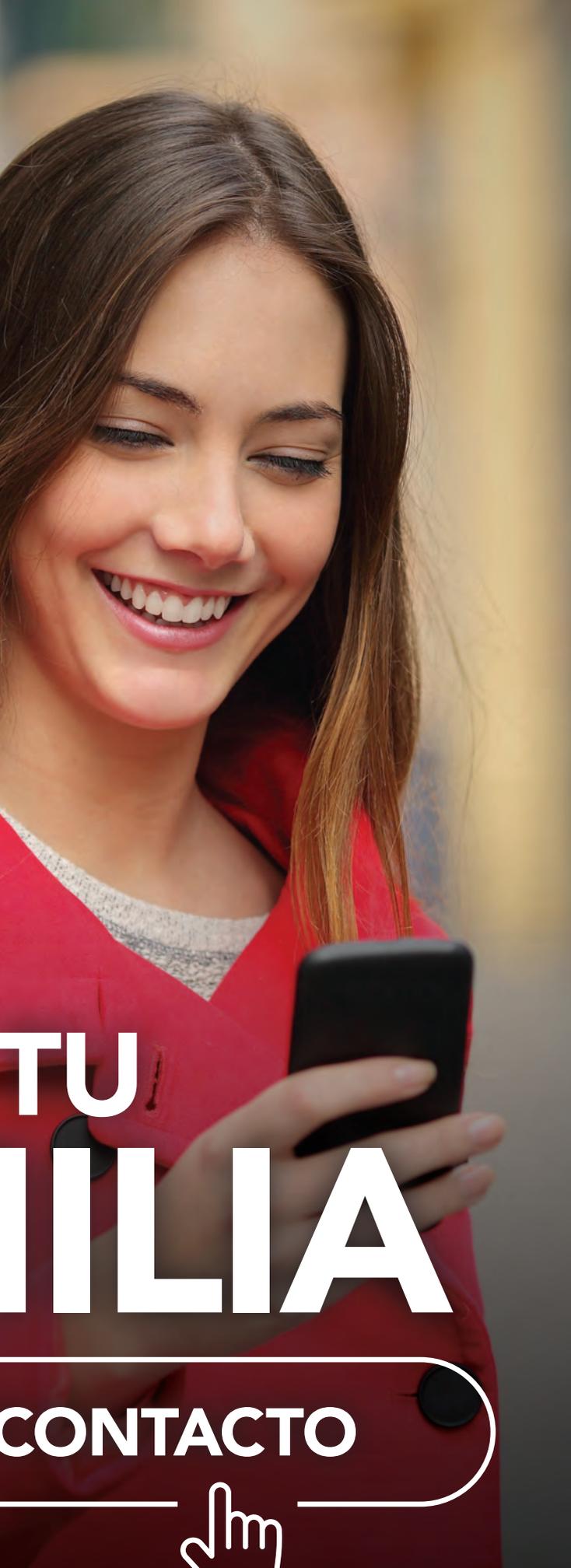
INFORMACIÓN DE SIEMBRA

Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un
video instructivo



SOMOS FAM

es.kcm.org/



CÓMO SEMBRAR DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL
Bancolombia

Cuenta de Ahorros: **042-393294-92**
Titular Cuenta:
Asoc. Ministerios Kenneth Copeland
NIT: **900.828.722-9**

PayU

EN EFECTIVO, PAGO EN BANCOS,
CUENTA BANCARIA O TARJETA
Visita **es.kcm.org/payu** y haz clic en el
botón DONAR, o llámanos por teléfono.

 Colombia

Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
PSE

 México

Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
Banco Famsa
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander
IXE

 Perú

Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito
BCP

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal

Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

POR GIRO POSTAL

**WESTERN
UNION**

MoneyGram

Envía tu contribución vía giro postal a nombre de:

Nombre: **JAY**

Apellidos: **QUINN WEST**

Teléfono: **+1-817-401-7111**

Ciudad: **Fort Worth, Texas**

C. Postal: **76192-0001**

JAY QUINN WEST es un
agente autorizado para recibir
fondos a nombre de KCM.

REPORTA TU SIEMBRA

Si donaste, por favor visita:

es.kcm.org/infosiembra

o llámanos para informarnos. Gracias.

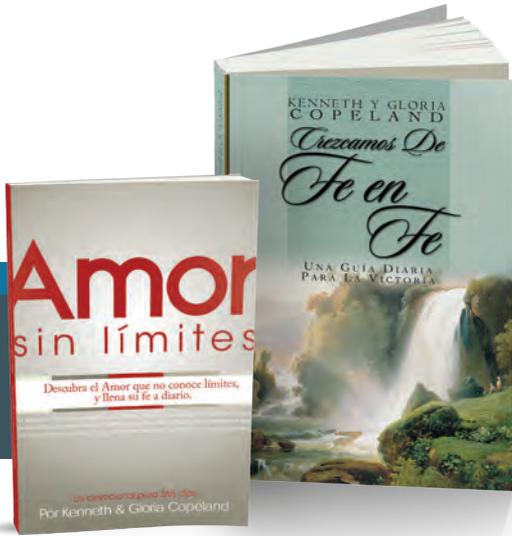
CONTACTO





Ministerios Kenneth Copeland
Fort Worth TX 76192-0001

¡Ahora puedes **ordenar material** contactando a nuestro distribuidor oficial para Latinoamérica!



pámpano

Jn 15: 5

Apartado Postal 100714 - Bogotá, Colombia

Tels: (+57) 654-0008, opción 2 / (+1) 305-447-7531, opción 2
Consulta la página 26 de esta revista para información de contacto desde tu país

Cel: (+57) 321-931-3719 / 312-636-8627



LA COLABORACIÓN
ESTÁ DISEÑADA POR
DIOS PARA INCREMENTAR
DRAMÁTICAMENTE LAS

**posibilidades,
recursos y
recompensas**

DE TODO CREYENTE. ”

¡Colabora hoy con nosotros!

ES.KCM.ORG/COLABORACION